

DIOS, PATRÓN Y REY.

EL CUARTEL REAL

PUNTOS DE SUSCRIPCION.

Estella 5 de Febrero de 1874.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.

EN LA PENINSULA: NUEVA M. TRES MESES DIEZ Y SEIS ENERO Y DICIEMBRE Y DOS UN AÑO.

EN EL EXTRANJERO: TRES M. EL TRIMESTRE Y DIEZ UN AÑO.

UN PAQUETE DE 25 EJEMPLARES CINCO RS.

SECCIÓN OFICIAL.

M. el Rey N. S. (q. D. g.)
dium sin novedad al freno
de su ideal y valiente ejér-
cito. M. la Reina y sus ati-
dos hijos siguen también
novedad en su importan-
salud.

drá V. A. R. juzgar de la convicción y bizarria con que se batieron los dignos campeones de la legitimidad, al participarle, después de todo eso, que la muralla exterior de Vich tenía 5 metros de altura, con dobles aspilleras, tambores y baluartes, y la interior de una solidez y construcción admirables, obra toda de mampostería romana, y erizadas de barricadas todas las calles y fortificadas los principales edificios, todo ello defendido con frenesí por una numerosa guarnición compuesta del 2.º batallón de Navarra, 4 compañías de republicanos, 1.000 hombres de milicia ciudadana, 2 cañones Krupp de artillería montada y 150 caballos. Un sueño parece, Serenísimo Señor, lo ocurrido! A las treinta y seis horas de un horroso fuego y lucha encarnizada, estaba ya todo en poder de las tropas reales. Tan súbita y precoz rendición de una plaza en tales condiciones y circunstancias tales, mas que el valor y conocimientos militares de los hombres, es de admirar la milagrosa protección que visiblemente está dispensando cada día con más claridad la Providencia Divina a su santa causa, que no puede perecer nunca.

Nuestras bajas consisten en 102 muertos y 30 heridos; el enemigo ha tenido dentro de la ciudad 50 muertos y sobre 100 heridos, habiendo quedado en mi poder toda la guarnición excepto unos 150 hombres que logrando escapar, huyeron vergonzosamente no sin haber pagado su atrevida cobardía; pues habiéndose encontrado mientras huían, con fuerzas del 2.º batallón de Gerona, fueron acuchillados de manera que quedaron sobre el campo muertos, heridos o prisioneros, según informes que he recibido, la mayor parte de aquellos infelices.

El riquísimo botín que se ha recibido es invaluable; basta que sepa V. A. R. que la ciudad de Vich era centro de operaciones de las columnas republicanas y depósito de armas, vestuario, utensilio, equipo y toda clase de pertrechos de guerra, para que pueda formar un concepto aproximado de las inmejorables ventajas materiales que la rendición de dicha plaza ha reportado a la causa de S. M. el Rey (q. D. g.) siendo todavía mayor, si cabe, el resultado moral que este acontecimiento ha producido en el país y procurará, indudablemente en toda España y en el extranjero; pues semejantes hechos demuestran por sí solos hasta la evidencia, que los ejércitos que los emprenden y realizan son dignos cuando menos de que se les considere como regulares y organizados y con derecho a pedir satisfacción a todo el que les califique de insignificantes partidas de aventureros, como hacen injustamente ciertos periódicos que no son españoles, que, aun estando bien convencidos de lo que significa en España el alzamiento legitimista, se empeñan en desfigurar a la faz de toda Europa la verdad, siguiendo semejante conducta solamente por el mezquino antagonismo que á nuestros santos principios tienen e impelidos por la falacia y por la maliciosa acción de los bandos liberales españoles que cada día más indignamente están mintiendo su propia conciencia ante los ojos del mundo civilizado.

Dispense, Serenísimo Señor, esta corta digresión, hija tan sólo de mi amor á la verdad y á la justicia; y permítame V. A. R. qué termine manifestándole que todos, absolutamente todos los generales, oficiales y soldados que han tomado parte en tan gloriosa acción, se han conducido como valientes y como buenos y dignos defensores de la Causa, cuyos lemas con la ayuda de Dios se ostentarán bien pronto en la cúspide del trono de San Fernando, mereciendo, sin embargo, especial recomendación los Coronel y Géfes de batallón señores Miret, Galceran, Cerdá, Moore y Querol que se han distinguido secundando mis disposiciones tanto por su valor como por su buena dirección.

Dios guarde á V. A. R. muchos años.—Chartel General de Vich 11 de Enero de 1874.—Serenísimo Señor:—El General en Gefe interino, RAFAEL TRISTANY.—Serenísimo Señor Infante de España, General en Gefe de los Reales Ejércitos de Cataluña, Valencia y Murcia.

SECCIÓN NO OFICIAL.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

DE

EL CUARTEL REAL.

AZPEITIA 28 de enero de 1874.

Mis queridos amigos: El pasado 20, fiestividad de San Sebastián, Patrón de esta villa, se celebró en la parroquial de la misma una solemnisima función de iglesia con procesión, parecida á la que tuve el gusto de describir á VV. en mi carta anterior; el General asistió á la Misa y procesión acompañado de su primer ayudante del campo, recibiendo después expresivas muestras de gratitud del Ayuntamiento y del Cabildo eclesiástico.

Al dia siguiente salió por la mañana con su Estado Mayor y compañía de Guías para Vergara con intención de verificar la expedición de que ya hablé á VV., por la parte de la provincia que recientemente no había recorrido. El 22 estuvo en los pueblos de Escoriaza, Arechavaleta y Mondragón, donde hubo de enterarse de algunas cuestiones de interés para la causa y para los pueblos, dándoles inmediatamente la solución mas satisfactoria. En todos estos pueblos fue recibida la comitiva con las mas claras muestras de simpatía y afecto: repiques, colgaduras, cohetes, vivas, todo con indecible profusión, con verdadero entusiasmo.

El dia 23 en Oñate asistió el General con su acompañamiento á la solemne Misa y Te Deum cantados en acción de gracias por la toma de Portugalete, cuya noticia se había recibido la tarde anterior; la ceremonia fue magnifica. Despues visitó el colegio de cadetes, que va muy pronto á ser trasladado á Vergara, y luego salieron todos por el camino de Zumarraga hasta Telleriarte, en donde por el monte tomaron la dirección de Mutillo. El venerable Párroco de este pueblo, anciano de mas de ochenta años, con quien el General tuvo el gusto de conversar un rato, es hermano del ilustre general de nuestra guerra anterior Don Tomás de Zumalacárregui.

Pasó despues la comitiva á Legama y habiendo entrado en la iglesia, donde yacen los restos del inmortal guerrero, el general Lizarraga hizo abrir el férreo que los guarda, y teniendo la pena de hallarlos en bastante mal estado de conservación, hizo encargar en el acto la construcción de una caja de zinc con tres llaves para custodiarlos convenientemente mientras la provincia en días mejores dé una muestra digna del aprecio en que tiene la memoria de su ilustre hijo: asimismo ha encargado ya el General en la marmolería de esta villa tres lápidas, una para poner en la referida iglesia de Legama sobre el sepulcro, otra para la casa donde murió y otra para el pueblo y casa donde nació Zumalacárregui. Era de ver el silencioso reconocimiento y la profunda veneración con que todos contemplaban los despojos de aquella vida cortada sin tiempo para desgracia de España. Ante aquella escena religioso-patriótica, los que la presenciaban se veían tentados á exclamar con un poeta contemporáneo:

Alza, caudillo vencedor, la frente
coronada del rayo de la guerra,
sál del polvo, y arrójate valiente
á exterminar la gente
que labra la deshonra de tu tierra.

¡Ah! pero tú no has de levantarte, debieron añadir; ni es necesario que te levantes: tu memoria va con nosotros: Dios nos protege; Dios, que para castigar los pecados de España no quiso coronar tus esfuerzos, parece ya dar por aplacada su justicia, y lo que no quiso entonces otorgar á tu valor y á tu talento, lo va

tra constancia. Concluido de rezar un devoto Responso, se volvió á cerrar el férreo.

Segura, Beasain, Alegría fueron sucesivamente visitadas por la comitiva y no hay que decir que en todos la hicieron el mas obsequioso recibimiento: en alguno de ellos, á pesar de estar lloviendo mucho, una infinidad de niños salieron dando vivas al General hasta media legua de distancia. Despues de otros muchos incidentes notables que siento no poder referir en esta carta por no alargarla demasiado, el 26 á la noche volvió a entrar la expedición en esta villa.

Durante la ausencia del General había llegado aquí la noticia de la toma de Portugalete el dia 22 por la tarde celebrándola con repique de campanas y con un solemne Te Deum que se cantó al oscurecer. En la noche del 23 llegó la noticia de la toma del Desierto con su guarnición, lo que produjo universal contento: también se tocaron las campanas y recorrió las calles tocando himnos patrióticos la música del Cármen. Estas noticias parecen que han caido sobre San Sebastián como un gran jarro de agua: han causado profundo disgusto entre los liberales y han convencido á los de segunda fila de que no son mas que alaracas y paparruchas las noticias que sus prohombres les dan cada dia de que el carlismo va á concluir, de que las facciones están desalentadas, de que cunde la division entre los partidarios etc etc.

La fábrica de armas de Plasencia, denominada Euscalduna perteneciente a una opulenta sociedad mercantil, se había comprometido, luego de ocupado aquel pueblo por nuestra división a construir una fábrica de fusiles que este había de pagar según las fueras de mandado. Pues bien, a pesar de haberla adelantado al principio cinco mil duros para jornaless y á pesar de haberle pagado los fusiles que ha ido construyendo a un precio que por cierto no tiene nada de bajo, viene hace tiempo renegando con frívulos pretestos el cumplimiento de sus compromisos, hasta que ultimamente ha cesado por completo de construir dejando la carencia de fondos.

Ante semejante conducta el General Lizarraga ha seguido la que su prudencia y su deber de consuno le marcaban, se ha hecho cargo de la fábrica para explotarla por si, en breve estará dando diariamente un numero considerable de fusiles. Como los liberales están acostumbrados a que les tengamos para tales consideraciones de las que mencionan, si seguro que pondrán el grito en el cielo por este acto de justicia, que no es mas que el prólogo de una serie de ellos de la misma naturaleza. Tenemos pleno dominio sobre estos pueblos y pagamos los efectos de guerra que necesitamos por un precio mayor de lo justo, y aun así, se nos dan de mala gana ó no se nos dan? Pues el derecho natural y todos los derechos nos autorizan a tomarlos.

Suyo afmo., X.

SEGORBE (Cuartel general de Valencia) 29 de Enero de 1874.

Sr. Director de El CUARTEL REAL

Muy señor mio: Notables son los progresos que se advierten en el Ejército Real de este antiguo reino.

Hace algunos días que con motivo de la quinta decretada por el gobierno republicano, acuden innumerables mozos a nuestras filas pidiendo un fusil. Mas de mil se han incorporado ya, y es lástima que no tengamos bastante armamento, pues si le tuviéramos, seguramente antes del 20 de Febrero vería el general Palacios duplicadas las fuerzas de su mando.

A propósito del Exmo. Sr. General Palacios, debo decir á V. que en el poco tiempo que aquí está, ha realizado verdaderos milagros respecto á la organización. Con un celo y actividad que no podré elogiar bastante, ha trabajado un dia y otro dia para convertir el ejército regular las fuerzas de este reino, que es confesas tambien, que reconocida y acatada su autoridad, todos los jefes se han

CUARTEL REAL.

apresurado á secundar sus acertadas disposiciones. Batallones tenemos hoy que, con orgullo lo digo, por su estado de instrucción, disciplina y subordinación, nada tienen que envidiar á los mejores de la república. Los cuerpos auxiliares de Sanidad y Administración, funcionan con toda regularidad, y existe un personal apto y suficiente para las atenciones que tiene que cubrir. Tenemos un bien montado colegio de cadetes con profesores distinguidísimos, y en los batallones un buen cuadro de oficiales, bastantes procedentes del ejército, laboriosos e instruidos.

Después del último cambio de ministerio el país ha cambiado mucho respecto á nosotros en sentido favorable. Sabe V. que los pueblos son carlistas ó republicanos. Estos últimos desde que se han visto tan cincicamente burlados por Serrano y comparsa, no solo han cesado en su antigua prevención contra nosotros, sino que se han convertido en verdaderos auxiliares. Su odio al gobierno es tal, que dicen á voces que desean nuestro triunfo. De que esto es una verdad, podría citarle algunos hechos como prueba, pero la conveniencia me aconseja callar. Baste saber que las armas que los republicanos tenían, no todas han vuelto á los parques del gobierno.

Aquí han aumentado las fuerzas republicanas con la rendición de Cartajena. Cinco columnas recorren el país, pero López Domínguez como su antecesor Palacios, no tiene gran prisa en encontrarnos; así que pasamos dos y tres días en una población sin qué nadie venga á molestarlos. Creo que nuestro entendido y valiente general acaricia en su mente proyectos que de realizarse serán de gran provecho y gloria para el partido; hoy los madura, y prepara su ejecución. Dios dirá.

Se despide de V. hasta la otra.—G.

Cuartel General del Real Ejército de Vizcaya
YURRE 25 Enero de 1874.

Sr. Director de EL CUARTEL REAL.

Distinguido amigo de mi mayor respeto: ¡Viva Carlos VII! Esta tarde á las tres he presentado la entrada en Zornoza de las guardias prisioneras de Portugalete y el Desierto. Marchaba á la cabeza el General Dorregaray, ^{Frente a M} las fuerzas el batallón de la Reina 2.º de Navarra, con su Coronel, el valiente Radica.

Vizcaya, debe estar orgullosa del fruto que dan sus sacrificios: El General Velasco debe darse por satisfecho del resultado de sus planes y desvelos: el veterano brigadier Andéchaga contento con los laureles alcanzados por su decisión y constancia indomables.

Hace un año que el general Velasco con un puñado de hombres recorría esta provincia esquivando encuentros y combates con las numerosas fuerzas enemigas que guarnecían la mayor parte de sus poblaciones; después de mil y mil fatigas, con cuatrocientos voluntarios de Arratia y trescientos castellanos derrotó en Lamiñano á la brigada de Acosta, poniéndola en completa dispersion: poco tiempo después el caudillo carlista puede disponer de once batallones y un escuadrón. Faltaban cañones; procuróse los en extranjero país; mas la diplomacia tomó cartas en el asunto y entropieció se le remitió. Entonces concibió una idea mas grandiosa: midió la estension de los recursos con que podía contar; y vió que le era no difícil subvenir á las exigencias de todo el Real Ejército creando una fábrica de fundicion á la altura de las del Gobierno republicano: puso manos á la obra, y en Arteaga humean noche y dia los hornos que abastecen de bombas y cañones á los carlistas. Su gran empeño, la base de sus futuras operaciones es limpiar á Vizcaya de rebeldes, plantando la bandera de Don Carlos sobre los muros de Bilbao, pero sus puntos avanzados hacia la costa, y la extraordinaria guarnición de Portugalete, cuya importancia no era desconocida de los republicanos, le han obligado á dirigir sus operaciones con preferencia sobre estos puestos para evitar la llegada de socorros á la invicta villa.

Los movimientos de la columna de Moriones á Navarra, Guipúzcoa y últimamente á Santander, debieron haberlo distraído de sus propósitos, mas contando con el valor, pericia y celo del Sr. Andéchaga, pudo acudir á los sitiós de peligro con parte de sus fuerzas, dejando algunos batallones á las órdenes de ese veterano, siempre respetado por las balas, al frente de las posiciones avanzadas de Bilbao.

Un día y otro día juraban las guarniciones de Luchana, el Desierto y Portugalete que ántes sucumbirían entre sus ruinas que llegaría la hora de rendirse, uno y otro día llegaban poco á poco los cañones de nuestra fábrica, se montaban en batería algunas piezas, noble recuerdo de la pasada guerra civil, y se cor-

taba la ría, impidiendo la entrada de los buques.

En vano Moriones procuró venir en auxilio de sus bloqueadas plazas: nuestros hermanos de Navarra, Alava y Guipúzcoa, con los de Castilla, acudieron á la cita, y ante esa muralla de corazones leales volvió la espalda el adalid federal, mientras que Luchana capitulaba el dia 43, el 21 izaba bandera blanca Portugalete y el Desierto. Como supongo que ya habrá recibido los partes oficiales, me abstengo de reseñar lo ocurrido. España está de enhorabuena y el partido legitimista ha dado una prueba mas de cuanto puede la fe y el entusiasmo de sus bravos soldados.—G. F.

SECCION DE NOTICIAS.

El puente de San Felipe y Santiago próximo á esta ciudad, en la carretera de Vitoria sobre el río Ega, ha sido reconstruido por el ingeniero de la Real Junta de Navarra Don Mariano Lana.

Nada tendriamos que decir á nuestros lectores navarros acerca de esta obra cuya construcción y belleza han sido generalmente elogiadas; á no ser que se ha improvisado en cuarenta y cinco días sin recursos, merced á los sacrificios de los pueblos que han proporcionado materiales y trabajadores, y gracias también al municipio y á la liberalidad de cierta dignidad eclesiástica de ilustre apellido carlista, que han donado 640 y 500 rs. respectivamente. Pero escribimos para España entera, y todavía hay muchos ciegos lejos de aquí que creen que el carlismo es la devastación y la barbarie.

Cumplenos pues recordar, que como el puente de San Felipe ván ya edificados varios puentes, algunos de los cuales derruidos por el republicano Nouvillas, que importan á la prosperidad del país vasco-navarro; y que estas construcciones así como la organización de los reales ejércitos, y la manera hidalgica como en este pueblo han sido recibidos los prisioneros, y mil pruebas mas, están demostrando cada dia que el porvenir y la civilización son de los carlistas y que solo en el carlismo se han de conciliar el verdadero progreso y la bien entendida libertad.

El puente en cuestión, ostenta en el centro un escudo con las iniciales enlazadas de nuestro ^{Augusto Muñoz, fundado por la corona real.}

Mucha importancia está adquiriendo el alzamiento legitimista en el principado de Asturias.

Acabamos de recibir una carta en la que nos dà cuenta de un brillante hecho de armas llevado á cabo por el Comandante general interino Sr. Amat y los jefes Sres. Rosas y Valdés. Una columna de tropa, carabineros y voluntarios componiendo un total de 450 hombres, fué completamente copada por las fuerzas de los tres citados jefes que lograron robarla.

El enemigo tuvo algunos muertos y varios heridos; nosotros tres de estos pero muy leves. Los soldados fueron desarmados y puestos en libertad, los sargentos y cabos optaron por unirse á nuestras filas y los oficiales siguen prisioneros.

El dia 28 del pasado las fuerzas reales al mando del coronel Sr. Sants, sorprendieron en el desfiladero de la Salada, cerca de Domeño (Valencia) á las columnas de Lopez Domínguez y Weyler. Como anticipadamente los nuestros habían interceptado el camino con grandes peñascos y cortaduras, las columnas republicanas tuvieron que pasar el desfiladero despacio y sufriendo el nutrido fuego que desde las alturas inmediatas les dirigían las fuerzas aliadas apostadas.

De consideracion fueron las perdidas que sufrió el enemigo, pues pasaron de cincuenta las que tuvo el batallón cazadores de Figueras y muchas mas el de reserva de Madrid, que iba de vanguardia. Las columnas llegaron á Losa en un estado deplorable.

Tenemos noticias de Madrid que alcanzan al dia 2.

Los periódicos dan como inminente una crisis parcial del ministerio. El nombramiento de gobernadores de provincias había producido muy mal efecto entre los radicales.

El general Martínez Campo continuaba en las prisiones militares de San Francisco y se le iba á mandar al castillo de Bellver en Mallorca.

En Linares se ha descubierto una vasta conspiración cantonal y sorprendido un gran depósito de armas. En Barcelona, Valencia,

Málaga, Zaragoza y Valladolid seguían haciendo prisiones de republicanos tenidos por intrusos.

Se está procediendo al armamento de la milicia forzosa en algunas capitales.

Estos días hemos tenido en Estella los batallones 4.º, 2.º, 6.º y 8.º de Navarra sucesivamente, quedando de guardia y para la custodia de los prisioneros este último.

Ha sido nombrado director del cuerpo de Sanidad militar el mariscal de campo Excmo. Sr. D. José Belda.

Nuestras operaciones cerca de Bilbao adelantan notablemente. El cerco se estrecha cada dia mas, las baterías han quedado ya colocadas y es posible que ya haya comenzado el bombardeo.

En *El Imparcial* del dia 4.º hemos leído lo que sigue:

«Según nuestras noticias, el Gobierno, que está dispuesto a canjear los prisioneros de Portugalete y el Desierto por igual número de carlistas de los que se hallan en Canarias, no quiere autorizar este acto con la solemnidad que pretenden los jefes del ejército de D. Carlos, negándose resultadamente a facilitar al teniente coronel Quijada la orden escrita que el caso requiere.»

No tenemos ni una palabra que añadir por comentario.

EXEQUIAS.

El sábado 24 del pasado se celebraron en la catedral de Bayona solemnes exequias por el descanso del alma de S. M. la Reina D.ª María Teresa de Braganza y Borbon augusta abuela de nuestro Monarca D. Carlos VII.

Las espaciosas naves del templo á penas si podían centener al inmenso concurso que acudió á rendir el ultimo tributo de cariñoso respeto á la virtuosa Señora que fué la esposa del Rey legítimo de España. En el centro se levantaba un lujoso catafalco cubierto de terciopelo y rodeado de numerosas luces: asistían al core gran número de sacerdotes españoles.

A las once díó principio la ceremonia por el Oficio de difuntos y después el arci-preste de la catedral M. Laprade celebró el santo sacrificio de la Misa.

Todas las clases de la sociedad, estaban representadas en esta fúnebre ceremonia. El General Viñalat la presidió acompañándole el Excmo. Sr. Conde de Orgaz en representación de S. M. la Reina, los presidentes de las Reales Juntas Auxiliar de la Frontera y de Hacienda, el Rebdo. P. Maldonado, General de la Orden de los Carmelitas y el Sr. Arcipreste de Pamplona.

La nobleza española estaba dignamente representada por los grandes de España y titulos del Reino que asistieron, entre los cuales recordamos el marqués de Sofraga, los condes de Samitier y de Fuentes, el vizconde de Benesa y el conde de Orgaz, ya citado; el príncipe de Pignatelli, los marqueses de Santa Cruz de Iguanzo, de Santa Coloma de Murnas, Villaverde de Liria, de Casa Tavarez, de Tamariz, el conde de Valle-Hermoso, marqués de Casa-Lara, los condes de Jaúra, del Pinar: los barones de Letosa y de la Torre: los hijos de los marqueses de Ballester y de la Reunión, del conde de Villafranca, del barón de Hervés; el hermano del duque de Solferino; el del marqués de Ezéquiel: el tio y el hermano del conde de Peñaloza etc. Al lado de estos se veian también los generales Real, Polo, Bosque y Maya: los brigadiers Santa Pau, Ugarte, Aguirre, Cortes, Mozo de Rosales, Moneo, Herran: los coronels Ferreres y Bones. Asistieron tambien al acto los Sres. Presidentes de la Junta de Santander y de la Asociación Católica de Barcelona: los Sres. Cabanilla, Acoval, Levane, Gomez, de Lara, Oyarzun, Bonilla, Eigorraga, Carrion, Cabaheros, Pola y muchos legitimistas franceses, entre los que se hallaban el conde de Dubrocq, el vizconde de Barrés y Mr. Pablo Laborde. Los Sres. General Carasa, marqués de la Romana y D. Ramon Ortiz de Zárate no pudieron asistir por hallarse enfermos. Entre las Sras. españolas se veian las marquesas de Narros, de la Romana, de Ballester, de Valdespina, de Murua, las de los condes de Fuentes, las condesas de Orgaz, del valle de Belascoain, del Pinar, de Torre Florida, de Cerrajería, las baronesas de Herués y Letosa, Sras. Viñalat, Ceballos, Velasco, Real, Antuñano, Autran, Gomez, Rivas, Gaitau, Unceta, Carrion, Moreno, Casavon, Ferreres, Bones, Obeso y otras Sras. francesas.

Se cantó la última misa de Mozart y sublime composición que fué interpretada por los cantores que los sacerdotes españoles y algunos jóvenes familiars de Bilbao, dirigido por el eminent artista Sr. Vaille primo del conservatorio de París.

La fúnebre ceremonia fué por todos digna de la augusta persona á que dedicaba y S. M. el Rey puede estar de las vivas simpatías y profunda admiración en esta ocasión han demostrado como residen en Bayona y poblaciones diarias, así como gran parte del ilustrado aquella ciudad.

Dios haya acogido en su seno á la augusta y virtuosa Princesa.

ANUNCIOS OFICIALES

Se halla vacante la plaza de barbero dor de la villa de Desojo, cuya dotación en ciento treinta robos de trigo anual es en el mes de Setiembre.

Los aspirantes dirigirán sus solicitudes secretaría del Ayuntamiento en el trece dias á contar desde la inserción en *EL CUARTEL REAL*.

RELACION de las cartas detenidas en la Administración de Correos de esta Real Junta de los sellos de franqueo.

Sujetos á quienes van dirigidas.

Sres. D. Emeterio de Salvidea	Hab.
Juan Bautista Oruba	Hab.
Domingo Belauste	Hab.
Jorge Alberdi	Hab.
Moysi y Compañía para Manuel de Basabe.	Hab.
Domingo de Goitia.	Hab.
Ermengilde de Chirapozu, Capitan de la Banca.	Hab.
Cristobal Bustinza.	Hab.
Gregorio Los-areos. (Isla de Cuba)	Hab.
Macabeo Márquez.	Hab.
Remigio Cerra para D. Ignacio de Urdaibay.	Hab.
Iriarte para D. Juan de Lortegui.	Hab.
Pedemonte y Compañía para Antonio Ugalde.	Hab.
Pedemonte Iturrios y Compañía.	Hab.
Miguel de Gueregueta.	Hab.
Petra Garayo.	Hab.
Antonio Guinda para D. Leon Goni.	Hab.
Mr. de la Prade—Departamento de la Vienne.	Hab.
Dámaso Gomez.	Hab.
Toribio Mustenchea.	Hab.
Antonio Mendiola.	Hab.
Demetrio Lauferica.	Hab.
Sandalio Mica. (Bélgica)	Hab.

Elizondo 20 de Enero de 1874.—El Administrador Accidental, *Lesmes Astrain*.

LISTA de las cartas que se hallan detenidas en la Administración de Correos de Estella

Miguel Ortiz.—Tomás Quevedo.—Candil	Barezo.—Carlos Gomis.—Romaldo Saus.—Egurbide.—Monsieur Canteloube.—Gondon.—Pedro del Portillo.—Ricardo Hen
—Joaquin del Prado.—Monsieur Charles Picudo.—Mr. Miranda.—Fernando Almazan.—José M. Beraza.—Pedro Scalzo.—Jesús Mirabet.—Candido Blanco.—Francisco Beremundo Martínez.—D. N. Villamayor.—Monuel García.—Manuel Alonso y Zegri.—D. Romero.—Marcelo de Franciso y Gómez.—Segundo S. Martín.—Ignacio Villazar.—Larrea.—Padre Maldonado.—Indalecio Miguel García.—Ignacio de Unanue.—Villar.—José Pola.—Amador Villar.—Roman.	Masendio.—Cáñuelas.—Librera.—Callao.—Barceló.—Anvers.
—	Armas.
—	Art. 3
—	permanente
—	y cuatro
—	Gefes.
—	Art. 4
—	res de ar
—	cumplim
—	los llevo
—	Las P
—	ALPENS.

Don Ma de la Barca

Atend

des de i

tidos en

D. g.) v

res de ne

necesid

siguient

ART

de qui

public

estos

á indu

el Rey

las fa